GT 33: Teoría y praxis en turismo

Acercando el patrimonio a través de la web y de intervenciones urbanas en Rocha

Juan Martín Dabezies,

CURE, Udelar.

jmdabezies@cure.edu.uy

Gabriel de Souza

Udelar

gadesouza@gmail.com

En este trabajo presentamos un proyecto actualmente en curso (Proyecto «Acercando el patrimonio a través de intervenciones urbanas en Rocha» financiado por los Fondos Concursables del MEC) que se propone acercar las memorias y saberes vinculados a la pesca artesanal de la laguna de Rocha y a la palma *Butia odorata* (conocida localmente como Butiá) a la sociedad rochense. Para esto estamos llevando a cabo un registro y una recopilación de registros visuales y sonoros de este patrimonio. A partir de ello estamos construyendo una narrativa sonora y visual, que formará parte de una web y de un Espacio Interpretativo Itinerante que intervendrá espacios públicos urbanos de algunas ciudades de Rocha.

Aspectos teóricos

Los conceptos clave de este proyecto son el de patrimonio cultural y el de paisaje cultural. Patrimonio cultural es todo aquello considerado culturalmente representativo por un grupo social (García Canclini 1999). Se trata de elementos tangibles o

intangibles, así como procesos que activan a esos u otros elementos, que forman parte de la memoria social, en tanto que sirven para identificarse positiva y negativamente por nosotros y por los otros. Los integrantes de un grupo social se imaginan a sí mismos de una manera, al mismo tiempo que los otros los imaginan (Anderson 1991).

La definición legal hegemónica del concepto de patrimonio cultural durante el siglo XX ha estado definida por una visión eurocéntrica, material-monumental y excepcionalista. A fines del siglo XX, se pone en tela de juicio esta concepción, el objeto único, monumental, europeo y excepcional pierde protagonismo, cediéndoselo a una concepción más amplia, mientras que paralelamente se empiezan a considerar otras dimensiones de lo material: los valores, los significados, lo intangible[3]. Es una apertura conceptual que promueve una diversidad patrimonial mucho mayor, dando cada vez más lugar a las acepciones locales (Rodríguez, et al. 2003).

La posibilidad de que cualquier cosa sea patrimonio se centra en el entendimiento de que es una construcción metacultural, algo que existe ahora pero que no existió siempre; antes había otras cosas que no eran aún patrimonio. Como proceso metacultural no existe en sí mismo, sino que depende de instancias externas a él que lo convierten en patrimonio al valorizarlo. Esta valorización implica una intención de destacarlo de otras que, por alguna razón, no son consideradas patrimonio. Este proceso que puede ser denominado como patrimonialización consiste en la transformación de algo que no es patrimonio en algo que sí es, o que, en el marco de este proceso es más patrimonio que antes (Criado-Boado 2011).

El patrimonio cultural es considerado como la huella de la memoria y el olvido, una huella que,

> is comprised of all of the products of human activity and their remains, both intentional and unintentional, tangible and intangible, which represent historical and social processes, which derive their meaning from them and which, at the same time, are given a new significance by them by introducing new meanings and/or being renegotiated. This definition includes, on the one hand, objects and ideas that are socially valorized as «heritage elements», either within the context in which they are created or in another, later context; but on the other, includes the «objects» and «remains» that have the potential to achieve this valorization at a later stage due to their representative nature (Criado-Boado, et al. 2008:5).

Dentro de este movimiento de apertura conceptual del patrimonio, se puede ubicar también la revalorización de los CEL. En este sentido, entendiendo estos conocimientos

como parte de una relación indisoluble con un referente ambiental, en este trabajo proponemos utilizar el concepto de paisaje cultural. Este concepto se centra en comprender al territorio teniendo en cuenta sus componentes culturales y naturales, y la relación entre ellos. A su vez en este concepto también se incluye la mirada de los sujetos, de modo que un mismo espacio puede constituir distintos paisajes culturales, sincrónica o diacrónicamente, según quien lo mire o lo viva (Ballesteros Arias, et al. 2005).

El paisaje cultural no es solamente un espacio al cual pertenecen unas personas determinadas. Es una construcción elaborada por quienes habitan un territorio geográficamente determinado (a los cuales se les suele aplicar el isomorfismo como por ejemplo los butiaceros) pero no es solo eso. Es parte también de las representaciones de otras personas que no lo habitan físicamente pero que lo recuerdan e imaginan. Esta difuminación de las fronteras territoriales no rompe la espacialidad del paisaje ya que esa materialidad es un aspecto fundamental (Gupta y Ferguson 2008).

El caso de estudio

Este proyecto se centra en una serie de saberes y prácticas que están desapareciendo y/o reconfigurándose, como parte de un proceso global que se manifiesta fuertemente a nivel local. La industrialización masiva ocurrida durante todo el siglo XX, ha generado una expansión de la ciudad hacia el campo que ha ocasionado el aterrizaje de un *know-how* tecno-científico en los contextos rurales. En esta nueva configuración atravesada por una fuerte migración campo-ciudad, existen una serie de saberes tradicionales vinculados a una espacialidad y temporalidad determinada, que pasan a ser obsoletos en esta nueva lógica. En el departamento de Rocha, está sucediendo un proceso de intensificación y modernización productiva que se está manifestando aceleradamente desde hace unos 10-15 años. El modelo productivo actual está dominado por la agricultura (arroz, cereal y forestal) y el turismo, algo que está desplazando las formas tradicionales de vinculación con el medio (Barrenechea, et al. 2008). Además, existen diversas megainversiones que podrían re-configurar este modelo productivo en un lapso de tiempo muy corto (2-3 años).

¿Por qué estamos trabajando con estos saberes? Por dos razones: 1) porque consideramos que se trata de expresiones culturales patrimoniales y 2) porque corren serios riesgos de desaparecer.

Respecto a la primera razón, estos saberes ocupan un lugar fundamental en el imaginario de definición de la identidad rochense, algo de enorme peso al momento de

definir lo patrimonial. Si tomamos el ejemplo de la iconografía del turismo de Rocha, está dominada por el barco de pesca artesanal, el sol y el Butiá. A su vez, en el caso del Butiá la imagen de esta palma integra el escudo departamental y del himno de Rocha, forma parte de varios murales públicos de la ciudad de Castillos, es parte de algunos sellos nacionales (serie de flora autóctona), entre otros. También es objeto de la literatura nacional (presente en la poesía de Carlos Roxlo), música popular (por ejemplo «Caña con Butiá» de H. Ochoa y N. Pereyra), motivo de festivales artísticos locales (por ej. la celebración del «Festival de Canto y Butiá», organizado desde hace 12 años en Castillos), es el distintivo de varias logomarcas locales (por ejemplo Caseritos La Sierra, Granja Aguas Dulces) o que tienen contacto con Rocha, (como por ejemplo la empresa de transportes de pasajeros Cynsa), etc. (Geymonat y Rocha 2009).

En relación a la segunda razón, los impactos de los nuevos modelos productivos sumados a la complejidad de la aplicación de la legislación que protege estos saberes como patrimonio (Ley 14.040), configuran un escenario de vulnerabilidad muy elevado. Además diversos análisis sociodemográficos arrojan claros resultados del despoblamiento del campo, algo que se da a nivel nacional pero que se manifiesta aceleradamente a nivel departamental. Otro dato que apunta en esta dirección es el envejecimiento de la población rural, algo que agrega riesgos a la supervivencia de este patrimonio inmaterial del cual son portadores las personas de mayor edad.

En el proyecto estamos intentando destacar aquellos aspectos de la cotidianeidad del la vida. Es en estos contextos cotidianos en donde se activan y cobran sentido todos estos conocimientos tradicionales y es ahí donde la antropología puede hacer el mejor trabajo. Se trata de una investigación que la propia investigación apunta a, e implica, un diálogo entre sujetos.

Aspectos metodológicos

El abordaje metodológico está basado en la antropología visual, la cual propone estrechar vínculos entre la investigación científica y los pobladores desde lo sensorial, combinando el registro y la difusión del patrimonio en base al manejo de lenguajes visuales y sonoros. Generalmente la representación de la información científica ha estado mayoritariamente circunscripta al lenguaje textual, perdiéndose la multidimensionalidad de las expresiones culturales. Los recursos visuales y sonoros, resultan mucho más adecuados para conservar representaciones y transmitir la complejidad de las expresiones patrimoniales. Además, cuentan con una capacidad de

impactar en el público mucho mayor que un texto científico y, generalmente, que uno de divulgación (Ardévol 1994).

La metodología está estructurada en tres etapas: registro, construcción de narrativas e intervención web y urbanas. El registro y armado de la base de datos consiste en registrar con medios audiovisuales de alta definición las distintas expresiones culturales vinculadas a estos saberes. El soporte del registro será en video, fotografía y audio. Además de registro en sentido convencional, estamos trabajando con un fuerte componente de ilustraciones. El objetivo de las ilustraciones es poder trabajar a un nivel multiescalar, transitando del paisaje a lo mínimo, resaltando aspectos gestuales o estructurales. En este marco se están llevando a cabo percepciones y registros de paisajes sonoros, testimonios sobre memorias y prácticas, y recopilación de otros archivos visuales y sonoros. La construcción de la narrativa consiste en la edición de los materiales, la realización de ilustraciones y el montaje de las nuevas narrativas para poder destacar y difundir los aspectos más relevantes encontrados en el campo. Estas narrativas integrarán el Espacio Interpretativo y la web.

Comentarios finales

Trabajos de este tipo son interesantes para explorar nuevas miradas de articulación del patrimonio con la sociedad. La propia mirada que proponemos conlleva a una descientificización del conocimiento que estamos produciendo, en donde la inercia cientificista del trabajo antropológico es, en ocasiones, compleja de gestionar. En este sentido, la integración con el arte ofrece enormes posibilidades. Esto se debe a la posibilidad de trascender el lenguaje textual, reductor de la realidad a una única forma de expresión. Además de esto, creemos (porque aún no lo hemos ejecutado) que las formas de transmitir ese conocimientos (que aquí no se proponen totalmente dialógicas, sino que se prima un tipo de direccionalidad, aunque no del sentido de esa dirección) son fundamentales. Una narrativa mala generalmente es incomprensible. Una buena puede ser comprensible y seductora, pero si no se difunde, no se puede acceder a ella.

Además de dar a conocer este proyecto y de discutir estas posibilidades, queremos discutir algunas limitantes. Un aspecto interesante es la inercia de lo extraño. En el trabajo en este tipo de contextos culturales, bastante diferentes a de los investigadores y artistas, existe una tendencia (inercia) a mirar aquellos aspectos diferentes a nuestra cultura. Esta tendencia en la mirada, muchas veces destacada como un arma que puede ser bien utilizada en la antropología, sigue siendo un arma, y de doble filo.

Referencias bibliográficas

Anderson, B. 1991. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.

Ardévol, E. 1994. *La mirada antropológica o la antropología de la mirada: De la representación audiovisual de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de video*, Universidad Autónoma de Barcelona.

Ballesteros Arias, P., C. Otero Vilariño y R. Varela Pousa. 2005. «Los paisajes culturales desde la arqueología: propuestas para su evaluación, caracterización y puesta en valor». http://www.ucm.es/info/arqueoweb/index.htm.

Barrenechea, P., A. Rodríguez y C. Troncoso. 2008. *Diagnóstico Económico Local de Rocha.* Programa de Desarrollo Local ART Uruguay.

Criado-Boado, F. 2011. *El patrimonio era otra cosa*.

Criado-Boado, F., et al. 2008. *The Heritage Laboratory Strategic Plan: An Interdisciplinary Research Line on Cultural Heritage*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Patrimonio.

Garcia Canclini, N. 1999. «Los usos sociales del Patrimonio Cultural». En *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. E. Aguilar Criado, ed. Pp. 16-33. Sevilla: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Geymonat, G. y N. Rocha 2009 M`botia. Ecosistema único en el mundo. Castillos, Uruguay: Casa Ambiental.

Gupta, A. y J. Ferguson. 2008. *Más allá de la «cultura»: espacio, identidad y las políticas de la diferencia*. Antípoda 7:233-256.

Rodriguez, M. C., V. Quintero y E. Hernández. 2003. «Presentación». En *Repertorio de Textos Internacionales del Patrimonio Cultural*. P. Salmerón, ed. Pp. 10-13. Sevilla: Editorial Comares.